

# editorial

La situación sanitaria latinoamericana es deplorable, siendo reconocido este hecho por organismos nacionales e internacionales. Los esfuerzos que han pretendido enfrentar y mejorar tal situación no han logrado cumplir sus objetivos. Por el contrario, los problemas sanitarios han ido en aumento: los costos de la atención médica se han multiplicado hasta convertirse en seria preocupación para los gobiernos. A las antiguas lacras (desnutrición, enfermedades infecto-contagiosas) se suman nuevos estigmas (enfermedades degenerativas, contaminación ambiental) y la diferenciación de condiciones de salud y de acceso a los servicios entre las diversas clases que conforman nuestras sociedades se han agudizado, evidenciando la pauperización y marginalización de amplios sectores de la población.

América Latina, recoge una vez más, con sus especificidades y gravedad propias, una problemática que azota al conjunto del mundo capitalista, inscribiendo su situación sanitaria dentro de la así llamada "crisis de la medicina".

Los intentos de circunscribir la problemática de la crisis al terreno de lo financiero y confiar su resolución a medidas parciales de contenidos eficientistas y racionalizadores de los servicios médicos se ven permanentemente desbordados por una realidad que porfiadamente muestra la desigualdad y la injusticia.

La crisis expresa, por una parte, la agudización de contradicciones en el plano de la realidad, y por otra la insuficiencia del pensamiento existente para enfrentar y resolver el desafío histórico presente.

La investigación en salud debe dar cuenta simultáneamente de estas dos dimensiones, buscando romper con viejos y esclerosados paradigmas que sólo sirven para registrar y convalidar el orden existente y buscar nuevas teorías y métodos que posibiliten dar respuestas satisfactorias a las necesidades de nuestros pueblos.

La creación de diversos grupos de investigación en salud en América Latina con un pensamiento alternativo al pensamiento convencional, constituyen una expresión de esta búsqueda de solución.

Su misión fundamental es intentar relevar los problemas sanitarios que aquejan los sectores más importantes de la población y tratar de articular un conocimiento científico que contribuya simultáneamente al mejoramiento de las condiciones de salud y a la eliminación de la explotación.